

Estudio del Mercado Laboral de la Mancomunidad de Zona Centro

1.1. Paro registrado.

El paro registrado en la Mancomunidad Zona Centro es de 1.808 parados, un 8,6% inferior si comparamos el dato de febrero de 2017 con el mismo mes del año anterior. El principal motor socio-económico de la Mancomunidad Zona Centro es la agricultura de regadío y más concretamente los cultivos del tomate y el arroz. El territorio cuenta con numerosas industrias transformadoras de tomate y una planta industrial de arroz. La evolución del paro ha sufrido altibajos en el último año, la mayor cifra de parados se sitúa en los meses invernales, llegando casi a los 2.000 parados. Sin embargo, en los meses primaverales comienza a descender el número de desempleados con motivo de la preparación de los campos de cultivo para la siembra del tomate. Los meses centrales del verano son los de menor volumen de personas en paro debido a la recolección del tomate y el arroz para su posterior transformación en la industria del territorio. Por localidades, el municipio de la Mancomunidad con mayor peso porcentual de desempleados es también la localidad con la mayor densidad poblacional de todo el territorio. Miajadas concentra el 62,6% del total de parados de la mancomunidad. A este municipio le siguen Madrigalejo (11,6% del total), Zorita (7,9% del total) y Escorial (6,6% del total).

La mancomunidad presenta un mayor número de mujeres desempleadas (58,2% del total) que de hombres (41,8% del total). El colectivo de desempleados que presentan un mayor peso porcentual de desempleados son los adultos con edades comprendidas entre los 50 y 55 años que suponen el 13,8% del total de los parados. El peso porcentual de los desempleados mayores de 45 años es del 45,4% del total de parados del territorio, lo que supone que 4,5 de cada 10 personas desempleadas es mayor de 45 años. Las únicas franjas de edad que tienen aumentos interanuales de paro registrado son los menores de 20 años (incremento del 12,3%) y los mayores de 60 años (incremento del 2,1%).

Atendiendo al nivel formativo de los parados, se observa que el 80,4% de los desempleados presenta unos estudios mínimos en educación secundaria con o sin título. El peso porcentual de los desempleados que poseen titulación en formación profesional o en inserción laboral es del 12,6%.

El sector servicios concentra casi el 52,6% del total de los parados mientras que la otra mitad de los desempleados se reparte de forma más igualitaria entre los sectores de agricultura, industria y construcción. Entre las actividades económicas con mayores pesos porcentuales de desempleados se encuentran las pertenecientes a la agricultura (14,3% del total), la administración pública (14% del total), seguida de las actividades relacionadas con la industria alimentaria (12,4% del total), el comercio al por menor (6,3%), los servicios sociales (6,3% del total) y la restauración y la hostelería (5,1% del total).

Se observa también que el 7,9% de los parados de la mancomunidad Zona Centro son parados sin actividad anterior. De las 143 personas paradas sin actividad anterior 91 son mujeres (el 63,6% del total) y 52 son hombres (36,4% del total). Muy seguramente estos datos responden al intento de la mujer de reincorporarse al mercado laboral debido a la precaria situación económica de la unidad familiar donde es probable que todos o gran parte de sus miembros se encuentren en situación de desempleo.

1.2. Ocupaciones.

La ocupación más demandada tanto por hombres como por mujeres es el de peón de la industria manufacturera, con un peso del 15,1% sobre el total. En el resto de ocupaciones hay diferencias más marcadas por géneros. Los hombres presentan un mayor peso porcentual de parados en aquellas ocupaciones tradicionalmente propias del género masculino y las relacionadas con los trabajos agrícolas (12,8% del total), la construcción (12,4% del total) y mantenedores de edificios (6,2% del total). Sin embargo, las mujeres

tienen un mayor peso porcentual de desempleo en las actividades relacionadas con la limpieza (7,4% del total) o empleados administrativos (6,6% del total).

La gran mayoría de ocupaciones han experimentado descensos en las demandas, a excepción de cocineros (aumento del 44,4%) o recepcionistas (58,3%) entre otros.

Por lo que respecta a las ocupaciones con mayor volumen de contratación existe una diferencia importante entre el peso de la demanda ocupacional en trabajos agrícolas y agropecuarios (11,3% del total de demandas) y el número de contrataciones en esa misma actividad (49% del total). Idéntica situación se produce en el sector de la restauración, las contrataciones de camareros y pinches de cocina alcanza el 12,4% mientras que las demandas ocupacionales en estas mismas actividades sólo representan el 2,9% del total de las demandas. Por el contrario, los sectores de la industria y de la limpieza en general presentan una demanda ocupacional (15,1 % y 9% del total de las demandadas respectivamente) muy por encima del número de contrataciones (5,7% y 1,7% del total de las contrataciones respectivamente).

1.3. Contratación.

La mancomunidad Zona Centro presenta una fuerte eventualidad en la contratación de las personas e incluso se observa un aumento de la temporalidad laboral en este último año ya que el número de contratos realizados crece a un ritmo superior al del número de personas contratadas. El volumen de contratos llega casi a duplicar a las personas contratadas.

El 63,2% de las contrataciones son masculinas frente al 36,8% de las mujeres. Las localidades que tienen un mayor volumen de personas contratadas coinciden con las más habitadas y además también presentan un mayor peso empresarial. Los municipios que mayor número de personas contratan son Miajadas con el 53,6% del total de personas contratadas, Madrigalejo con el 23,6% del total y Campo Lugar con el 11% del total.

Las actividades con mayor volumen de contratación son profesiones relacionadas con la agricultura principalmente, que aglutina algo menos del 50% de la contratación tanto en el número de contratos como en el de personas contratadas. A esta profesión le siguen a mucha distancia los servicios de comidas y bebidas, la industria de la alimentación, la construcción y la administración pública.

Es destacable el peso de la construcción entre las mujeres que, aun siendo una actividad propia de los hombres, representa el 6,4% del total de las contrataciones de las mujeres y el 11,5% de las féminas contratadas. Esto induce a pensar en algún plan de reinserción socio-laboral para personas en desempleo de larga duración o en riesgo de exclusión por parte de algún municipio de la mancomunidad.

También, en este bloque analizaremos la eventualidad y precariedad del trabajo tanto en los hombres como en las mujeres. Si se observa que disminuyen las contrataciones en una actividad y al mismo tiempo aumenta el número de personas contratadas en esa misma actividad esto nos indica que mejora la temporalidad laboral. Si ocurriera el caso contrario, es decir, si aumentan las contrataciones en una actividad y al mismo tiempo disminuye el número de personas contratadas esto nos mostraría una mayor interinidad laboral.

A la vista de las tablas del estudio podemos afirmar que las actividades que mejoran la eventualidad laboral en los hombres son la agricultura, la restauración, las propias de la administración pública y el transporte terrestre. En el caso de las mujeres las actividades que mejoran la temporalidad laboral son las actividades relacionadas con la agricultura, la administración pública y el comercio minorista.